[Otras ediciones: A. Mastino (ed.), *L'Africa Romana* VIII. *Atti dell'VIII convegno di studio. Cagliari, 14-16 dicembre 1990*, Sassari 1991, 911-926; también en J.M.ª Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, Madrid 1993, 93-106].
Versión digital por cortesía del Prof. Attilio Mastino y del autor, como parte de su *Obra Completa*, bajo su supervisión y con referencia a la paginación original].
© Texto y fotos, José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Aspectos comunes de los mosaicos de Cerdeña, África y España

José María Blázquez Martínez

[-911→]

Los mosaicos africanos, sardos e hispanos presentan algunos aspectos comunes y semejanzas en los temas decorativos, lo que nos proponemos examinar brevemente.

Uno de los mosaicos de mayor calidad artística que ha dado Cerdeña, es el de Orfeo descubierto en 1762, en Cagliari (Fig. 1), en el que se representa al cantor tracio, sentado, tocando la lira, y rodeado de fieras. La distribución de los animales en torno a Orfeo es de gran originalidad, pues rodean por los cuatro lados del mosaico a Orfeo, y se encuentran distribuidos entre arbustos, dando la espalda al héroe; la fecha de este mosaico es la mitad del siglo III [1]. En Hispania ha aparecido hasta el momento presente 10 pavimentos decorados con el tema de Orfeo en compañía de las fieras, que se han encontrado en La Alberca (Murcia), Santa Marta de los Barros (Badajoz), Zaragoza (tav. I), Mérida (3) (tav. II), El Pesquero (Badajoz) (tav. III), Arneiro, y Martín Gil en Portugal, e Itálica (Sevilla) [2]. La fechas de estos mosaicos son las siguientes: Itálica, segunda mitad del siglo II; Mérida (dos ejemplares), siglo III, ambos pertenecen al tipo I de H. Stern, que se caracteriza por estar **[-911→912]**

---

[1] S. Angiolillo, *Mosaici Antichi in Italia, Sardinia*, Roma 1981, pp. 99 ss. láms. XLII, XLIII, LII.

[2] J.M. Álvarez Martínez, *La iconografía de Orfeo en los mosaicos hispanorromanos, Alberto Balil in memoriam*, Guadalajara 1990, pp. 29 ss. Sobre este tema véase: E.R. Panyagua, *La figura de Orfeo en el arte griego y romano*, «Helmantica» 18, 56, 1967, pp. 173 ss.; Idem, *Catálogo de representaciones de Orfeo en el arte antiguo, I-II-III*, «Helmantica» 70, 1972, pp. 82 ss.; 72, 1972, pp. 3-33 ss.; 75, 1973, pp. 433 ss. J.M. Blázquez y otros, *La mitología en los mosaicos hispanorromanos*, «AEspA» 59, 1986, pp. 113 s. fig. 22. G. Guidi, *Orfeo, Liber Pater e Oceano nei mosaici della Tripolitania*, «Afr. It» 6, 1935, pp. 110 ss. H. Stern, *La mosaïque d'Orphée de Blanzy-les-Fismes (Aisne)*, «Gallia» 1955, pp. 41 ss. Idem, *Les débuts de l'iconographie d'Orphée charmant les animaux*, «Mélanges de Numismatique, d'Archéologie et d'Histoire offert à J. Lafaurie», Paris 1980, pp. 158 ss. D. Fernández-Galiano, *Mosaicos romanos del convento cesaraugustano, Zaragoza* 1987, pp. 49 ss. láms. XXI-XXII, 1. A.M. Harrison, *An Orpheus Mosaic at Ptolemais in Cyrenaica*, «JRS.» 52, 1962, pp. 13 ss. lám. 1. L. Foucher, *La mosaïque d'Orphée de Thysdrus, Hommages à Albert Grenier*, «Latomus» VIII, 1962, pp. 646 ss. D. J. Smith, *Orpheus Mosaics in Britain, Mosaïque. Recueil d'hommages a Henri Stern*, Paris 1983, pp. 315 ss. A. Blanco, *Mosaicos antiguos de asunto báquico*, «BRAH» 1952, pp. 11 ss.

Fig. 1.- Cagliari. Mosaico de Orfeo. Dibujo de D. Colombiana. Según S. Angiolillo.

[-912→913] la figura de Orfeo separada de los animales; *Zaragoza*, de época de Teodosio; La Alberca, siglo II; Santa Marta de los Barros, de tiempos postconstantinianos; El Pesquero, segunda mitad del siglo IV; Arneiro; Martín Gil, de la segunda mitad del siglo IV, todos ellos pertenecen al tipo II de la clasificación de H. Stern, caracterizado por un agrupamiento de los animales alrededor del cuadro central; Mérida (un ejemplar), siglo IV, del tipo II, con círculos concéntricos.

El tipo I está bien representado en Germania y Galia. Es raro en África (Thysdrus). El modelo debió llegar de Italia (Santa Marinella o Trento).

El tipo II es frecuente en el Occidente de Europa, en el Norte de África (Leptis Magna y Cherchell), y en la parte oriental del Imperio.

El mosaico de Santa Marta es parecido a los de Leptis Magna y de Ptolomais. Ningún pavimento hispano tiene la distribución de los animales en torno a Orfeo, como el de Cagliari.

África ha sido especialmente generosa en proporcionar mosaicos decorados con el tema de Orfeo, K.M.D. Dunbabin [3] menciona los siguientes: Djemila, la antigua Cuicul, Casa del Asno, dudoso, final del siglo IV o principio del siguiente o aún más tarde [4]; Casa de los Caballos de Cartago [5], fechado en el primer tercio del siglo IV; Sfax, la antigua Taparura, posiblemente de comienzos del siglo IV [6]; La Chebba, en compañía de Arión, de principios del siglo III [7]; Cherchell, la antigua Caesarea [8]; Casa de los Laberii de Oudna, la antigua Uthina, de final del siglo III o de comienzos del siglo siguiente [9]; Susa, la antigua Hadrumetum, datado a mitad del siglo III, Casa de Oued Blibane [10]; y Casa de Sorothus, de comienzos del siglo III [11]; Tánger, la antigua Tingis [12], y Volubilis (tav. IV), ambas en Mauritania Tingitana [13], K.M.D. Dunbabin **[-913→914]** recuerda el estudiar estos mosaicos el carácter simbólico y mágico atribuido a Orfeo, al final de la Antigüedad. A veces el tema del Orfeo era una específica referencia a la función de la habitación. En Piazza Armerina, el mosaico de Orfeo decoraba la principal exedra del peristilo, que debía contener una estatua de Apolo Musagetes, exedra que fue usada como sala de juegos y de pequeñas recepciones. El pavimento con Orfeo de la Casa de Orfeo de Volubilis cubría el *triclinium oecus*, que se encontraba aislado del resto de la casa, que servía de sala de recepción. El mosaico de Orfeo de Sfax pudo también ser hallado en el *oecus*, que fue la principal sala de recepción de la villa, aunque su carácter no queda claro. En algunos casos los mosaicos de Orfeo, se encontraron en la principal sala de la casa, usada para recepción pública. Esta asociación se debe a su carácter de músico. Como las musas, Orfeo, es elegido como *an example and model of the owner's culture*. También señala K.M.D. Dunbabin [14] que el Orfeo de la exedra del peristilo de Piazza Armerina, fechado por esta autora entre los años 310-330, al igual que el Orfeo de Palermo, pertenece a un tipo de estilo muy africano, como igualmente el pavimento de Blanzy-les-Fismes en Galia [15].

De particular importancia es un mosaico, hoy fragmentado o perdido, a trozos, hallado en la Región Bonaria de Cagliari, fechado hacia la mitad del siglo III,

---

[3] *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford 1978. Varios, *Recherches franco-tunisiennes sur la mosaïque de l'Afrique Antique*, Roma 1990.

[4] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, pp. 43, 256.

[5] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, pp. 44.

[6] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, pp. 135, 268.

[7] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, pp. 135, 254.

[8] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, pp. 138, 255.

[9] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, pp. 152, n. 81, pp. 266, 241.

[10] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, p. 269.

[11] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, p. 270.

[12] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, p. 272.

[13] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, p. 277. M. Ponsich, *Volubilis. Origen de la historia de Marruecos*, «Revista de Arqueología» 112, 1990, p. 42.

[14] *Op. cit.*, p. 1983.

[15] K.M.D. Dunbabin, *Op, cit.*, p. 218.

decorado con thiasos marino. Ya S. Angiolillo [16], al publicar este mosaico recientemente, señaló acertadamente varios puntos estilísticos de contacto entre algunas figuras, erotes, con otras de los mosaicos de la Casa de los Caballos de Cartago, de la Casa del Triunfo de Venus de Thuburbo Maius, de Susa, de finales del siglo II, y del mosaico del Nilo, de Leptis Magna, de comienzos del siglo III.

La composición de la Nereida (tav. V) cabalgando un monstruo marino, con velo ondeando al viento, es tema que se repite en un pavimento hispano de Dueñas (Palencia) (tav. VI), datado en época constantiniana, aunque la postura de la Nereida es diferente [17]. K.M.D. Dunbabin [18], escribe sobre el mosaico hispano: «the mosaic of Ocean from **[-914→915]** Dueñas itself is one of the most striking examples in Spain of mosaics in the African style ... The mosaic may, therefore, be taken as an example of the much stronger stream of African influence in the 4th century ... With the fourth century the number of mosaics in Spain with African connections increases enormously, some could be the work of African-trained mosaicists themselves... Contacts were no doubt fairly close between the two regions all the time, and at intervals mosaicists from Africa migrate to Spain in search of employment; but in the fourth century the contacts appear to increases»[19].

Concretamente el perdido mosaico de Cagliari, con Nereida sobre monstruo marino, recuerda a las Nereidas sobre hipocampos de un pavimento de Sétif, con velo al viento echado a la espalda. Incluso una de ellas peina el cabello recogido

---

[16] *Op. cit.*, pp. 79 ss. láms. XIV-XVI.

[17] P. de Palol, *Das Okeanos-Mosaik in der römischen Villa zu Dueñas (Prov. Palencia)*, «MM» 8, 1967, pp. 196 ss. J.M. Blázquez y otros, *Op. cit.*, p. 125, fig. 41.

[18] Sobre el africanismo de los mosaicos hispanos véase: J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid 1981, *passim*. Idem, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, *passim*. Idem, *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*, Madrid 1982, *passim*. J.M. Blázquez, T. Ortego, *Mosaicos romanos de Soria*, Madrid 1983, *passim*. J.M. Blázquez, M.A. Mezquíriz, *Mosaicos romanos de Navarra*, Madrid 1985, *passim*. J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Mosaicos romanos del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid 1989, *passim*. Idem, *Mosaicos romanos de Lérida y Albacete*, Madrid 1989, *passim*. J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.P. García-Gelabert, M.L. Neira, *Influjos africanos en los mosaicos hispanos*, *L'Africa Romana*, Sassari 1990, pp. 673 ss. M.R. Lucas, *La influencia africana en la iconografía equina de la villa de Aguilafuente (Segovia)*, «CPA» 11-12, I, 1984-85, pp. 219 ss. El fenómeno del africanismo en los mosaicos hispanos sería gemelo al de los pavimentos sicilianos del Bajo Imperio. Se ha pensado por R.J.A. Wilson *(Roman Mosaics in Sicily: The African Connection*, «AJA» 86, 1982, pp. 413 ss.), que las conexiones entre los mosaicos africanos y sicilianos se pueden explicar por estas hipótesis: los mosaicos sicilianos pudieron ser fabricados por artesanos africanos contratados; los talleres africanos establecieron sucursales en Sicilia; los artesanos africanos establecieron *copybooks* (Pn. Bruneau, *Les mosaïstes antiques avaient-ils des cahiers de modèles!* «RA» 2, 1989, pp. 241 ss.), los mosaicos sicilianos fueron prefabricados en África (D.E. Jonston, *The Prefabrication and Renoval of Mosaics in Roman Britain*, III «CIMA/2», 1983, pp. 525 ss.). Entre África, Sicilia e Hispania había una única corriente cultural y unidad artística: A. Carandini y otros, *La villa di Piazza Armerina, la circolazione della cultura figurativa africana nel tardo-Impero ed altre precisazioni*, «Dialoghi di Archeologia» I, 1967, pp. 93 ss. varios, *L'Afrique dans I'Occident Romain (Ier siècle av. J.-C.-IV siècle ap. J.-C.)*, Roma 1990. Artesanos africanos trabajaron sarcófagos en Tarraco (H. Schlunk, *Sarkophage der christlichen Nekropolen in Karthago und Tarragona*, «MM» 8, 1967, pp. 230 ss.). I. Rodà, *Sarcofagi della bottega di Cartagine a Tarraco*, *L'Africa Romana* VII, *Sassari 1989*, Sassari 1990, pp. 727 ss.

[19] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit.*, p. 268 lám. LVI. n. 143.

en la parte posterior de la cabeza. Este mosaico africano se fecha a finales del siglo IV o a comienzos del siguiente. La Nereida de Cagliari, sobre toro (tav. VII) tiene un paralelo, aunque con diferente postura, en el de su hermana del citado mosaico de Dueñas y el erote sobre monstruo marino, de esta misma localidad, también, en un mosaico de Córdoba, Calle de Cruz Conde, de finales del siglo III. El centauro marino de estas mismas termas de Cagliari con áncora al hombro [20] recuerda a sus congéneres con remo y caracola al **[-915→916]** hombro de El Chorreadero (Cádiz), de mediados del siglo II [21], pero estos últimos siguen modelos de los mosaicos ostienses, Termas de Neptuno, fechado en torno al 139; de las Termas de *Buticosus*, de la misma fecha, y el tritón de la Taberna del pescivendolo, de mediados del siglo III, y dentro de Híspanla a los tritones del mosaico de Itálica con Neptuno [22]. Estos tritones hispanos proceden del mismo taller. En cambio, el tritón de Cagliari es de un estilo ya diferente. Los mosaicos hispanos de los dos primeros siglos imperiales acusan el influjo de los mosaicos de Ostia, puerto por donde se recibían (Str. 3.2.6) las mercaderías procedentes de Hispania con destino a Roma [23] y principalmente el aceite bético [24], y el *garum* hispano [25].

El mosaico de las citadas termas de Cagliari con erote cabalgando un delfín [26] tiene paralelos temáticos en los erotes sobre delfines de algunos pavimentos afri-

---

[20] S. Angiolillo, *Op. cit.*, p. 82, lám. XLI, 72.

[21] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, pp. 52 s. lám. 20. con bibliografía.

[22] A. Blanco, J.M. Luzón, *El mosaico de Neptuno en Italia*, Sevilla 1974, láms. IV-VI, IX. J.M. Blázquez y otros, *Op. cit.*, pp. 127 s. fig. 46.

[23] J.M. Blázquez, *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao 1978, *passim*. Idem, *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid 1978, *passim*. Idem, *Historia de España, España Romana*, II, Madrid 1982, *passim*. Idem, *Handbuch der europäischen Wirtschafts- und Sozialgeschichte*, 1. Stuttgart 1990, pp. 511 ss.

[24] J.M. Blázquez. *Las exportaciones del aceite hispano en el Imperio Romano. Estado de la cuestión. Producción y comercio del aceite en la Antigüedad*, Madrid 1980, I, pp. 19 ss. Idem, *Ultimas aportaciones a los problemas de la producción y comercio del aceite en la Antigüedad*, II, Sevilla 1982, pp. 19 ss. Idem, *El Monte Testaccio. Archivo del comercio del Roma*, «Rev. de Arqueología» 11, 107, 1990, pp. 29 ss., J. Remesal, *La economía oleícola de la Bética: Nuevas formas de análisis*, «AEspA» 50-51, 1977-78, pp. 87 ss. Idem, *Ölproduktion und Ölhandel in der Baetica: ein Beispiel für die Verbindung archäologischer und historischer Forschung*, «MBAH» II, 2, 1983, 91 ss. Idem, *La Annona militaris y la exportación del aceite bético a Germania*, Madrid 1986. E. Rodríguez Almeida, *Bolli anforari del Monte Testaccio, I*, «Bull. Com.» 84, 1975-76, pp. 199 ss.; 86, 1977-78, pp. 109 ss. Idem, *Novedades de epigrafía anfórica del Monte Testaccio*; *Recherches sur les amphores romaines*, Roma 1972, pp. 107 ss. Idem, *I mercatores dell'olio della Betica*, «MEFRA» 91, 1977, pp. 873 ss. Idem, *Vicissitudini nella gestione del commercio dell'olio betico de Vespasiana a Severo Alessandro*, «MAAR» 36, 1978, pp. 277 ss. Idem, *El Monte Testaccio, hoy: nuevos testimonios epigráficos. Producción y comercio...* I, pp. 57 ss. Idem, *Varia del Monte Testaccio*, «CEEHA» 15, 1984, pp. 105 ss. Idem, *Altri mercatores dell'olio bético*, «D. Arch» 3, 1, 1983, pp. 79 ss. Idem, *Los tituli picti de las ánforas olearas de la Betica*, Madrid 1989 con toda la bibliografía. A. Tchernia, *Amphores et marques d'amphores de Bétique à Pompei et à Stabies*, «MEFRA» 76, 1964, pp. 419 ss. Idem, *D. Caelius Hospitals et M. Iulius Hermesianus. Producción y comercio* I, pp. 155 ss.

[25] M. Ponsich, *Aceite de oliva y salazones, factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid 1988. En general: J.M. Blázquez, *Economía de la Hispania Romana, passim*. Idem, *Historia económica de la Hispania Romana, passim*. Idem, *Historia de España, España Romana, passim*.

[26] S. Angiolillo, *Op. cit.*, p. 82, lám. XLI, 71 g.

canos: mosaico con divinidades marinas de Utica, **[-916→917]** Casa de Catón, datada a finales del s. II o a los comienzos del siglo siguiente [27]; Casa del Asno de Djemila [28], etc.

El mosaico de Nora, Casa del atrio tetrástilo, *cubiculum D.*, con emblema con Nereida de espalda sobre centauro marino y velo arqueado sobre ella [29], fechado en la primera mitad del siglo III. S. Angiolillo lo compara con uno procedente de Thuburbo Maius, y con uno segundo hallado en Hadrumetum. El mismo tipo iconográfico se repite en pavimentos de Thysdrus, del siglo II, de Cartago, fechado en los siglos II-III, y de Thina, Thaenae, datado entre la época severiana y el 312, y fuera, de África con piezas de Antioquía de Siria, de época hadrianea-antoniana, y de Orbe, fechado este último entre los años 200-225.

Llama la atención la pobreza relativas de temas mitológicos en mosaicos de Cerdeña, comparándolos con los de Hispania [30] o de África [31]. Entre los temas mitológicos tratados en mosaico de Cerdeña es posible recordar: la supuesta Galatea o Tetis del mencionado mosaico de Nora [32], también documentadas en mosaicos hispanos [33] (Córdoba, Itálica, Complutum, Jaén, Bruñel); los centauros marinos de los citados pavimentos de Nora y de Cagliari; los trabajos de Hércules en Cagliari [34], composición que en mosaicos hispanos se repite, en Cártama (Málaga) [35], fechado a comienzos del siglo III, en Liria (Valencia), primer tercio del siglo III [36] y en Acholla (Túnez) [37], de época de Cómmodo. **[-917→918]**

Tampoco han aparecido en Cerdeña mosaicos dionisiacos, salvo uno, al que nos referimos más adelante, tan frecuentes en Hispania [38] y en África [39]; ni esce-

---

[27] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 276, lám. 146.

[28] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 256, láms. 129.

[29] S. Angiolillo, *Op. cit*. pp. 45 s.

[30] J.M. Blázquez y otros, op. cit., pp. 101 ss. J.M. Blázquez, *Los mosaicos romanos de Torre de Palma (Monforte, Portugal)*, «AEspA» 53, 1980, pp. 125 ss. Idem, *Mosaicos romanos del Campo de Villavidel (León) y de Casariche (Sevilla)*, «AEspA» 58, 1985, pp. 114 ss. J.M. Blázquez et alii, *Atalante y Meleagro en un mosaico de Cardeñajimeno, (Burgos, España)*, «Latomus» 44, 1986, pp. 557 ss. J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Mosaicos romanos del Museo Arqueológico Nacional*, pp. 21 s. láms. 33, 36, G. López Monteagudo et alii, *El simbolismo del matrimonio de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba), y otros mosaicos hispanos inéditos*, «Latomus» 47, 1988, pp. 795 ss.

[31] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit. passim.*

[32] S. Angiolillo, *Op. cit*., p. 46.

[33] J.M. Blázquez y otros, *Op. cit*., pp. 102 s. fig. 8. p. 108, pp. 119 fig. 33.

[34] S. Angiolillo, *Op. cit*., pp. 101, 109.

[35] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, 88 ss. láms. 72, 92-95, fig. 24. A. Balil, *Mosaicos con representaciones de los trabajos de Hércules hallado en Cártama*, «BAAP» 43-44, 1969-1970, pp. 371.

[36] A. Balil, *El mosaico de «Los Trabajos de Hércules», hallado en Liria (Valencia)*, «APL», 15, 1978, p. 263. J.M. Blázquez y otros, *Op. cit*., pp. 114 s. figs. 23-24.

[37] S. Gozlan, *Au dossier des mosaïques héracléennes: Acholla (Tunisie), Cártama (Espagne), Saint-Paul-lès-Roman (Gaule)*, «RA» 1979, pp. 35 ss.

[38] J.M. Blázquez, *El mosaico con el triunfo de Dionisos en la villa romana de Valdearados (Burgos), Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Madrid 1982, pp. 407 ss. Idem, *Mosaicos báquicos en la Península Ibérica*, «AEspA» 57, 1984, pp. 69. D. Fernández-Galiano, *El triunfo de Dionisos en mosaicos hispanorromanos*, pp. 97 ss.

[39] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*., pp. 173 ss.

nas de caza, numerosas en pavimentos hispanos [40]; y africanos [41]; ni composiciones de circo, bien conocidas en pavimentos de Hispania, Cortijo de Paterna (Sevilla), siglo IV; de Barcelona y Gerona, de la misma fecha; de Itálica, también del siglo IV; de Conimbriga (Portugal), dos ejemplares, de época severiana, y probablemente de Córdoba, fechado en la primera mitad del siglo IV [42]. En mosaicos africanos son muy frecuentes las composiciones de anfiteatro [43], que en pavimentos hispanos sólo aparecen una sola vez en un mosaico de El Reguer (Puigvert de Agramunt, Lérida) con escena del *venatio* [44]. En los mosaicos de Cerdeña este tipo de composiciones son desconocidas. Ni en Cerdeña, ni en Hispania se documentan en los mosaicos escenas rurales, tan frecuentes en pavimentos africanos [45], ni en Cerdeña representaciones de villas, que sólo aparece en dos mosaicos hispanos, ambos fechados en el Bajo Imperio, en el pavimento de los Musas de Arróniz (Navarra) [46], y en el citado mosaico de El Reguer [47]. Llama la atención el hecho de que en los mosaicos de Cerdeña, no esté presente la máscara de Océano, que gozó de tanta aceptación en mosaicos africanos [48], y de la Península Ibérica [49], donde se conocen 10 testimonios: Milla del Río **[-918→919]** (León), Lugo, Dueñas (Palencia), Quintanilla de la Cueza (Palencia), Córdoba, El Chorreadero (Cádiz), Balazote, Mérida, Faro (Portugal) y Carranque (Toledo); ni el triunfo de Venus, tema típicamente africano [50]. En Hispania el yacimiento de Venus sobre la concha se repite en mosaicos de Cártama, de finales del siglo II [51]; de Itálica, de época severiana [52], y de la Quintilla, Lorca, Murcia, del siglo IV [53]. Hispania ha dado pocos mosaicos con figuras de Venus. Se conocen dos ejemplares en Itálica, de finales del siglo II; uno en Emérita, fechado en el siglo III; y otro en Fraga (Zaragoza), datado en el siglo IV. Tampoco Cerdeña tiene pavimentos con las estaciones,

---

[40] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, *Iconografía de la vida cotidiana: temas de caza, Alberto Balil in memoriam*, pp. 59 ss.

[41] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. pp. 46 ss.

[42] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, pp. 19 ss. láms. 3, 40.

[43] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*., pp. 88.

[44] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Op. cit*., pp. 20 ss. láms. 7-8.

[45] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. pp. 109 ss. P. Romanelli, *Riflessi de vita locale nei mosaici africani*, «CMGR» I, 1965, pp. 275 ss. D. Parrish, *Two Mosaics from Roman Tunisia: An African Variation of the Season Theme*, «AJA» 83, 1979, pp. 279 ss.

[46] J.M. Blázquez, M.A. Mezquíriz, *Op. cit*. pp. 15 ss. láms. 3-17, 50.

[47] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Op. cit*. pp. 21 s. lám. 8, n. 21.

[48] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*., pp. 149 ss.

[49] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Op. cit*. p. 46 con catálogo y bibliografía. A. Paulian, *Le dieu Océan en Espagne: un thème de l'art hispano-romain*, «MCV» 15, 1979, pp. 115 ss.

[50] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*., pp. 154 ss.

[51] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, pp. 85 ss. láms. 70-71.

[52] A. Canto, *El mosaico del nacimiento de Venus en Itálica*, «Habis» 7, 1976, pp. 93 ss. S.F. Ramallo, *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)*, Murcia 1985, pp. 95, fig. 17. J.M. Blázquez y otros, *Op. cit*., pp. 120 s. figs. 34-36.

[53] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, pp. 62 ss. lám. 21.

tan numerosos en África [54], en Hispania: 20 mosaicos en la provincia tarraconense, 17 en la Hética y 3 en Lusitania, más algún otro hallado últimamente. Sólo Itálica ha proporcionado 9 ejemplares [55].

El tema dionisiaco de S. Antioco (Sulci), con *cantharos* (tav. VIII) entre panteras rampantes [56], se encuentra bien documentado en África, como en Hadrumetum [57], Casa de Virgilio, fechada entre los años 200-210 y en Constantina [58], tumba de *Praecilius*, con escenas dionisiacas igualmente, de finales del siglo III o de comienzos del siguiente. En ambos pavimentos las panteras se acercan al *cantharos*. En Complutum en Hispania se representó panteras rampantes junto a un *cantharos* [59] (tav. IX).

Porto Torres ha proporcionado dos mosaicos (tavv. X-XI) con animales marinos, reales, o fantásticos, de época severiana y de la mitad **[-919→920]** del siglo III, respectivamente [60]. En Hispania estos mosaicos hispanos tienen un paralelo en el pavimento con thiasos marino del Cortijo del Alcaide (Córdoba), siglo II, que sigue modelos de los mosaicos de Ostia [61] (tav. XII).

Este tema se repiten en mosaicos hispanos de Itálica, mosaico de Neptuno de época de los Antoninos; Mérida, de la primera mitad del siglo III; Conimbriga (Portugal); Barcelona, primera mitad del siglo II, y Badalona, todos ejecutados en blanco y negro, al igual que los dos ejemplares de Cerdeña [62].

Otros mosaicos de Cerdeña y de Hispania van decorados con idéntico motivo: escamas bipartitas. Esta decoración es particularmente frecuente en mosaicos sardos hallados en Nora, Cagliari, Capo Frasca, Tharros, y Porto Torres [63], y es muy antigua, ya que se la encuentra en Pompeya; Alejandría, Bacel; Ostia, en torno al 120-130, y al 150; Timgad. en Argelia Dar Zeimela, El-Djeur, Bulla Regia, y en Kom el Dik en Alejandría; Constantina, Demetrias en Grecia; Asia Menor, etc.

En Hispania esta decoración se repite en Liédena (Navarra), siglo IV; Tarrasa, en la primera mitad del siglo V; Puente de la Olmilla (Ciudad Real), en la segunda mitad del siglo IV; y Milreu (Portugal) [64].

Los mosaicos sardos de Cagliari, Casa degli stucchi, del siglo III, y de Porto Torres, Termas del Palacio del rey Bárbaro, de finales del siglo III o de comienzos del siguiente, decorados con triángulos alternando los colores blanco y negro, como indica S. Angiolillo, presentan una decoración muy frecuente entre los siglo

---

54 K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*., pp. 158 ss.

55 J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*, p. 51. L. Abad *Iconografía de las estaciones en la musitaría romana, Alberto Balil in memoriam*, p. 11 ss. D. Parrish, *Season Mosaics of Roman North Africa*, Roma 1984.

56 S. Angiolillo, *Op. cit*., p. 67, lám. XLII, n. 65.

57 K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*.., p. 29, lám. 182.

58 K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*., p. 255, lám. 174.

59 D. Fernández-Galiano, *Complutum* II. *Mosaicos*, Madrid 1989, pp. 168 ss. láms. LXXX-H-LXXXIII, XCI-XCI.

60 S. Angiolillo, *Op. cit*., pp. 82 s. láms. XXX-IX.

61 J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, p. 48, láms. 37-38.

62 J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, pp. 19 ss. láms. 3-6, figs. 3-7, con paralelos y bibliografía.

63 S. Angiolillo, *Op. cit*. p. 107, nos. 12-167, 119, 125, y n. XCII.

64 J.M. Blázquez, M.A. Mezquíriz, *Op. cit*. p. 34 con toda la bibliografía y paralelos.

II-III en Occidente: Münster Sarmsheim, de la mitad del siglo III; de Téting, de finales del siglo II; de Leptis Magna; Bulla Regia, finales del siglo II o comienzos del siglo siguiente; Thina, fechado entre la época severiana y el 312, y Antioquía, entre los años 235 y 312. En Hispania este tema se halló en la villa bajoimperial de Liédena [65], Cástulo (Jaén) siglo II; Badalona, Mataró, y Mérida (cinco pavimentos) [66]. **[-920→921]**

La decoración musivaria de la Casa del atrio tetrástilo, en Nora [67], lograda a base de una estrella formado por rectángulos entrecruzados con octógono en el centro y círculo en el interior, es muy frecuente en mosaicos. S. Angiolillo cita pavimentos de Antioquía, de época hadrianea-antoniana; de las termas de Apolausis, fechado en el 400; de Piazza Armerina; Cirene; Volubilis e Hippona, ambos en el siglo II; Tréveris, del siglo III; Hippona, Gran Basílica; Aquileya, Casa del Chipeo del siglo IV; Timgad y Bruñel, (este último en Hispania). A estos ejemplares se puede añadir el de la villa del Bajo Imperio de Los Quintanares [68].

Un tema frecuente en mosaicos, ya ocupando todo el campo musivario, ya una amplia zona, de cestería, es frecuente en mosaicos sardos: Porto Torres; en el lapidario del palacio del rey Bárbaro [69], de finales del siglo III o de comienzos del siguiente; en las Termas de la Vía del Puente Romano, de idéntica fecha [70]; Cagliari, Termas en la Regio Bonaria, de mitad del siglo III [71]; y Romana [72]. En pavimentos hispanos esta composición se documenta en Balazote (Albacete) [73], Liédena [74], Los Cipreses (Murcia) [75], y fuera de la Península Ibérica en Thuburbo Maius, en la primera mitad del siglo II, y en Henchir Safia e igualmente en Montmaurin, en el segundo cuarto del siglo IV; en la Basílica de Hermione, de principio del siglo VI etc. etc.

El esquema decorativo del pavimento encontrado en Fordongianus, vía Vittorio Veneto (tav. XIII) que consiste en rectángulos decorados en el interior rodeado de peltas con hojas lanceoladas en las esquinas entre círculos, fechado a finales del siglo II o a comienzos del siguiente [76], que se repite en la orla de un mosaico de Tharros [77], de la mitad del siglo III se **[-921→922]** encuentra, como puntualiza S.

---

[65] S. Angiolillo, *Op. cit.*, p. 96 s. lám. VIII, n. 89.

[66] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, p. 66 lám. 58, con paralelos y bibliografía.

[67] S. Angiolillo, *Op. cit.*, pp. 48 s. lám. XIX, n. 43.

[68] J.M. Blázquez, T. Ortego, *Op. cit.*, p. 36, lám. 11, n. 30 con más paralelos y bibliografía de dentro y de fuera de Hispania.

[69] S. Angiolillo, *Op. cit.*, pp. 176 ss. lám. XXIX, n. 145. Con paralelos.

[70] S. Angiolillo, *Op. cit.*, pp. 187 ss. lám. XXX. n. 162.

[71] S. Angiolillo, *Op. cit.*, pp. 89 ss. láms. XXIX, XXX n. 71.

[72] S. Angiolillo, *Op. cit.*, p. 165, lám. XXX, n. 138.

[73] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Op. cit.*, pp. 38 ss. lám. 11. 22, fig. 7, con paralelos y bibliografía.

[74] J.M. Blázquez, M.A. Mezquíriz, *Op. cit.*, pp. 50 s. Láms. 31, con paralelos y bibliografía.

[75] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, p. 56, fig. 22. S.F. Ramallo, *Op. cit.*, pp. 143 ss. fig. 28.

[76] S. Angiolillo, *Op. cit.*, p. 135, o láms. XII, XLIV.

[77] S. Angiolillo, *Op. cit.*, p. 138, lám. XXI, n. 125.

Angiolillo [78], frecuentemente en África: Thysdrus, dos ejemplares de época severiana y entre los años 250-260 respectivamente. Es frecuente en Italia en época paleocristiana. En mosaicos hispanos se halla en Jumilla (Murcia) en la mitad de siglo IV; Córdoba, en la orla de época constantiniana, Cabra (Córdoba); Tudela (Navarra); Llobregat [79] y Balazote (Albacete) (tav. XIV, 1).

Finalmente Cerdeña ha dado una colección de mosaicos de *opus signinum*, tan frecuentes en Roma a finales de la República Romana; han aparecido en Nora, Cagliari, Tharros y Padria. En África estos mosaicos son desconocidos al empezar la colonización romana con Augusto. El *opus signinum* es particularmente numerosos en la zona de Murcia [80], Mérida (un ejemplar), Cástulo (Jaén), Ampurias, Baetulo, Tarraco, Sagunto, Andión y Cascante en Navarra, fechado entre los años 70-50 a.C., Botorrita, Chalamera, Velilla del Ebro, Celsa, y en Portugal: Marco de Canavezes, Serra de S. Luz etc.

En Cerdeña han aparecido dos mosaicos de finales de la República Romana, sobre *opus signinum*, con el signo de Tanit, una vez acompañado del caduceo, tema que se repite en un pavimento de Delos [81]. En Hispania el signo de Tanit se pintó sobre un vaso ibérico de época helenística [82], nunca en pavimento. Sin embargo, en la Península Ibérica, en el período orientalizante, aparecen *pebble mosaics*, que siguen modelos orientales traídos por los fenicios. Han aparecido en el Cerro de la Encina (Monachil, Granada), fechado entre los años 1000-700 a.C.; Colina de los Quemados (Córdoba), con anterioridad a la presencia fenicia; Cástulo (Jaén) siglos VIII-VI a.C.; Pozo Moro (Albacete), siglo VII a.C.; Castellones de Ceal (Jaén); El Acebuchal (Sevilla), etc. El mosaico de Cástulo con dibujo ajedrazado, se emparenta con los de Til-Barsib y Arslam-Tash, en el norte de Siria, fechados en la primera mitad del **[-922→923]** siglo VIII a.C. Otros paralelos proceden de Gordion, y Tirinto. Al parecer, estos *pebble mosaics* se vinculan con santuarios. En fecha posterior mosaicos de guijarros se han encontrado en necrópolis, Estacar de Robarinas (Cástulo), entre finales del siglo V y mediados del siglo IV a.C.; en el túmulo de los Higuerones, fechado a finales del siglo V o a comienzos del siguiente; en la necrópolis de Baños de la Muela (Cástulo), de la misma fecha, etc. [83].

---

[78] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, p. 74, láms. 32-33, con paralelos y bibliografía. También con un mosaico de Balazote (Albacete): J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, M.P. San Nicolás, *Op. cit*., pp. 42 ss. láms. 13, 28, fig. 9.

[79] S. Angiolillo, *Op. cit*., p. 59, nos. 53, 58, 61, 93, 129 y 137.

[80] J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, pp. 65 ss. nos. 60-61, 63, 71, 73-78, con muchos paralelos y bibliografía. J.M. Blázquez, M.A. Mezquíriz, *Op. cit*., pp. 13 ss. 58 s. láms. 1-2, 37 con paralelos y bibliografía. S.F. Ramallo, *Op. cit*., pp. 32 ss. láms. I-XVII J.D. Vicente Redón y otros, *Un pavimento de opus signinum con epigrafía ibérica*, *Mosaicos romanos*. *In memoriam Manuel Fernández-Galiano*, Madrid 1989, p. 11 ss. L. Abad, *El mosaico romano en el País Valenciano: Los mosaicos de opus signinum*, pp. 159 ss.

[81] S. Angiolillo, *Op. cit*., pp. 105, lám. IV, n. 110; pp. 106 s. láms. V. n. 143.

[82] L. Pericot, *La cerámica ibérica*, Barcelona 1984, pp. 163-165.

[83] M.P. García-Gelabert, *Consideraciones en torno a los mosaicos de cantos rodados de Cástulo (Jaén)*, *Mosaicos romanos*, pp. 113 ss. Idem, *Análisis de los pavimentos de cantos rodados en Cástulo (Jaén)*, «Revista de Arqueología», *6*, 51, 1985, pp. 13 ss. J.M. Blázquez, M.P. García-Gelabert, y F. López Pardo, *La Muela de Cástulo (Prov. Jaén) und die Siedlungsphasen*, «MM» 27, 1986, pp. 69 ss. ñg. 3. láms. 11-13. Idem, *Cástulo I*, Madrid 1985, pp. 238 ss. láms. III. J.M.

Otros paralelos entre mosaicos sardos, hispanos, y africanos cabe recordar. Así, la decoración de hexágono del Romeral (Lérida) siglo IV (tav. XIV.2) [84], que se vuelve a encontrar en Centuripe y Agrigento; Thuburbo Majus (dos ejemplares), de comienzos del siglo III y Piazza Armerina, se repite en un mosaico de Nora [85] (tav. XV) de la mitad del siglo III; aquí se trata de un octógono. S. Angiolillo recuerda en este estudio paralelos de Althiburos, Casa de las Musas; Themetra, de mitad del siglo II; Volubilis, Casa del Efebo, e Hippona. El motivo de los *cantharoi* del que parten arcos de Villaspeciosa, siglo IV [86], se documenta en Dar Zmela, Susa y Uzitta, fechados entra finales del siglo II y el 250; Thysdrus y Hadrumetum, de finales del siglo II, y de Djebel Oust en África, piezas todas ellas recordadas por S. Angiolillo, y en mosaicos hispanos de la citada villa constantiniana de Torre de Palma y en un pavimento de Guadalajara. El mosaico radiado de Villaspeciosa, del siglo IV, no tiene paralelos en los pavimentos hispanos; si en los africanos, como ha señalado S. Angiolillo, Cherchel, del siglo IV avanzado; Thysdrus, de época severiana, y Hadrumetum, de finales del siglo IV.

El dibujo geométrico de Porto Torres, del siglo II, a base de cuadrado y de escuadras en negro y blanco, es una composición que se repite mucho en mosaicos de la capital de Lusitania, Augusta Emérita, pavimentos del Rapto de Europa, del Barrio Argentina, de la Casa del Mitreo, todos fechados en el siglo II; de la Casa del Anfiteatro y de la Casa de Venus, datados estos últimos en el s. III. **[-923→924]**

El mosaico de Nora con bipennes, de la segunda mitad del siglo III, es gemelo por su decoración, como puntualiza S. Angiolillo, a ejemplares de Ostia, de finales del siglo II., de Cividade, de comienzos del siglo II o de comienzos del siglo III; de Santervás del Burgo (Soria), en Hispania; de Bulla Regia, del siglo II o de comienzos del siguiente; de Thina, fechado entre la época de los Severos y el 312; de Henchir Safia o de Spalato. A estos paralelos cabe añadir las piezas de los dos corredores de la Casa del Anfiteatro, del solar de los Blanes, siglo III, y de la Ermita de la Piedad, pavimentos todos descubiertos en Augusta Emérita (tav. XVI,2).

Para explicar el parentesco que presentan a veces los mosaicos sardos, africanos e hispanos, conviene recordar las frases que escribió D. Fernández-Galiano [87]: «soy partidario de atribuir las diferencias entre las obras de diversas provincias a una distinta interpretación de ideas o de pensamientos, más que a influjos de una provincia a otra». K.M.D. Dunbabin [88] creía que en el Bajo Imperio artesanos africanos emigraron a trabajar en Hispania, pero los nombres de los musivarios hallados en pavimentos hispano, salvo uno, no parece ser de origen africano, aunque sí somos partidarios de que los temas de muchos mosaicos hispanos sean de procedencia africana, a lo que dedicaremos un próximo trabajo. No hay que descartar

---

Blázquez, J. Valiente, *Cástulo III*, Madrid 1981, pp. 198 ss. láms. V-VII-1. D. Fernández-Galiano, *New Light on the Origins of Floor Mosaics*, «AJ» 62, 1982, pp. 235 ss.

[84] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, M.L. Neira, P. San Nicolás, *Mosaicos romanos de Lérida y Albacete*, pp. 16 s. lám. 4 con paralelos y bibliografía.

[85] S. Angiolillo, *Op. cit*., pp. 50 ss. lám. XLVI. n. 44.

[86] S. Angiolillo, *Op. cit*., p. 115, lám. XLVII. n. 116.

[87] J.M. Blázquez, G. López Monteagudo, *Op. cit*., p. 85.

[88] *Op. cit*. , p. 220. J. Lancha, *Les mosaïstes dans l'économie de la Péninsule Ibérique. Du Ier au IVe s. État de la question et quelques hypothèses*, «MC», p. 20, 1984, pp. 45 ss.

que hubiera *copy books*, utilizados libremente por los artesanos [89], como sugiere Wilson, o que los mosaicos se exportaron como cualquier otra mercancía [90].

El estudio de D. Fernández-Galiano [91] sobre los mosaicos de la villa de Materno en Toledo arroja mucha luz sobre la manera de trabajar los musivarios, que posiblemente en determinados casos puede aplicarse a los de Cerdeña y de África. Una inscripción indica que un artesano hacia los dibujos y que otro u otros realizaban el pavimento. Trabajaban varios talleres al mismo tiempo. Otro tipo de forma musivaria, con gran número de piazas talladas en mármol, pizarra, serpentina, pórfido **[-924→925]** y ladrillo, de la habitación del *oecus*, que forman una decoración parietal, se montó en un cuadro aparte, encastrándose a continuación en la pared. En otro edificio se han documentado dos tipos de mosaicos, pues las bóvedas estaban recubiertas de mosaico parietal y los suelos eran pavimentales. El suelo de la basílica iba cubierto con un tipo de pavimentado que se no se encontraba hasta el momento presente en Hispania, el llamado *opus alexandrinum*. De todo ello se deduce la gran cantidad de tipos musivarios *(opus tessellatum*, emblema encastrados en la pared, *opus signinum*, *opus sectile* y mosaico parietal), y la existencia de varios talleres, que trabajaban al mismo tiempo a las órdenes de un director. Los temas se adecuaban según el destino de las habitaciones: elementos profilácticos, como la cabeza de Medusa para el paso principal; temas eróticos en la habitación del *dominus* (baño de Diana, acompañada de dos ninfas; Hylas arrastrado por las ninfas al agua; Priamo, que se metamorfosea en morera y Tisbe, que huye de la leona; caballo (Poseidón), que asedia a Amimone; cacería heroica en la sala de recepción; figuras acuáticas (Océano) para la fuente; y temas épicos en el triclinio o estancia central. Este programa decorativo iba acompañado de muebles, mosaicos parietales y esculturas. Los mosaicos se realizaron posiblemente en un corto espacio de tiempo. Algunos mosaicos muestran huellas del uso del paso continuamente, (cabeza de Medusa). Escaso uso indica algún pavimento, como el de Adonis.

Los mosaicos no presentan restauraciones, lo que indica que la villa fue habitada durante poco tiempo. Los huecos de los mosaicos se parchearon con cal lo que prueba la presencia de una mano poco hábil en el trabajo del mosaico. La fecha de la villa es la segunda mitad del siglo IV, más bien hacia el final. Su dueño se llamaba Materno. D. Fernández-Galiano supone que quizás fuera el Materno Cinegio, que desempeñó importantes cargos en tiempos de Teodosio y que pertenecía al clan hispano de este emperador [92].

---

[89] R.J.A. Wilson, *Op. cit.*, p. 174.

[90] O. Wattel - De Croizant, *La mosaïque de l'enlèvement d'Europe sur la pseudo-épave de Carmes (Sainte-Marguerite) et le problème des «emblemata voyaguers»*, «Archaeonautica» 6, 1986 pp. 199 ss.

[91] *La villa de Materno, Mosaicos romanos*, pp. 225 ss. J. Arce, *El mosaico de la metamorfosis de Carranque (Toledo)*, «MM» 27, 1986, pp. 365 ss.

[92] A. Chastagnol, *Les espagnols dans l'aristocratie gouvernementale à l'époque de Théodose. Les Empereurs romains d'Espagne*, Paris 1965, pp. 269 ss. K.F. Ströheker, *Spain in Spätrömischen Reich (284-475)*, «AEspA», 45-47, 1972-1974, pp. 587 ss. L. García Moreno, *España y el Imperio en época teodosiana, a la espera del bárbaro, I Concilio Caesaraugustano*, Zaragoza 1981, pp. 27 ss. J. Matthews, *Aristocratics and Imperial Court A.D. 364-425*, Oxford 1975, pp. 110 ss. En general: J.M. Blázquez, *La Hispania del Bajo Imperio. Relaciones con Oriente, I Congreso peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela 1988, pp. 177 ss.

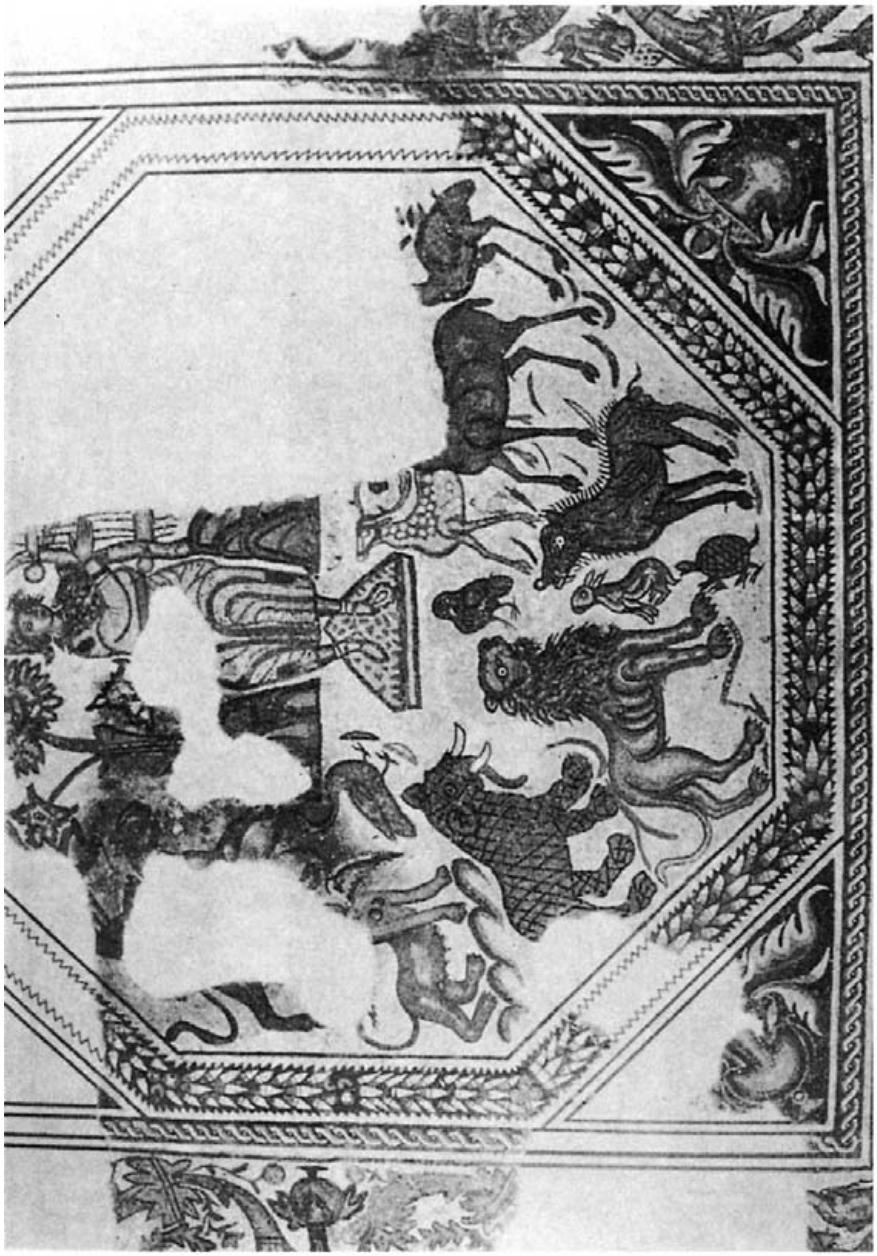
Las semejanzas entre los mosaicos hispanos y sardos tiene otra fácil explicación. Por el Estrecho de Bonifacio o por el sur de Cerdeña pasaban las naves hispanas que llevaban a Roma los minerales, el *garum*, **[-925→926]** el vino tarraconense, y el aceite hispano y las que volvían a Hispania con cargas de retorno, como sarcófagos, por lo que las relaciones entre Hispania y Cerdeña debían ser intensas. Esta ruta está confirmada por los hallazgos submarinos [93].

[93] D. Colls, C. Domergue, V. Guerrero, *Lingots de plomb de l'épave Cabrera 5*, «Archaeonautica» 6, 1986, pp. 35. M. Corsisciallano, B. Liou, *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*, «Archaeonautica» 5, 1985, pp. 119 ss.

Zaragoza. Mosaico de Orfeo.

Mérida. Mosaico de Orfeo. Travesia de Pedro Maria Plano. Según J.M. Alvarez Martinez.

Tavola III



El Pesquero. Mosaico de Orfeo. Según J.M. Alvarez Martinez.

Tavola IV

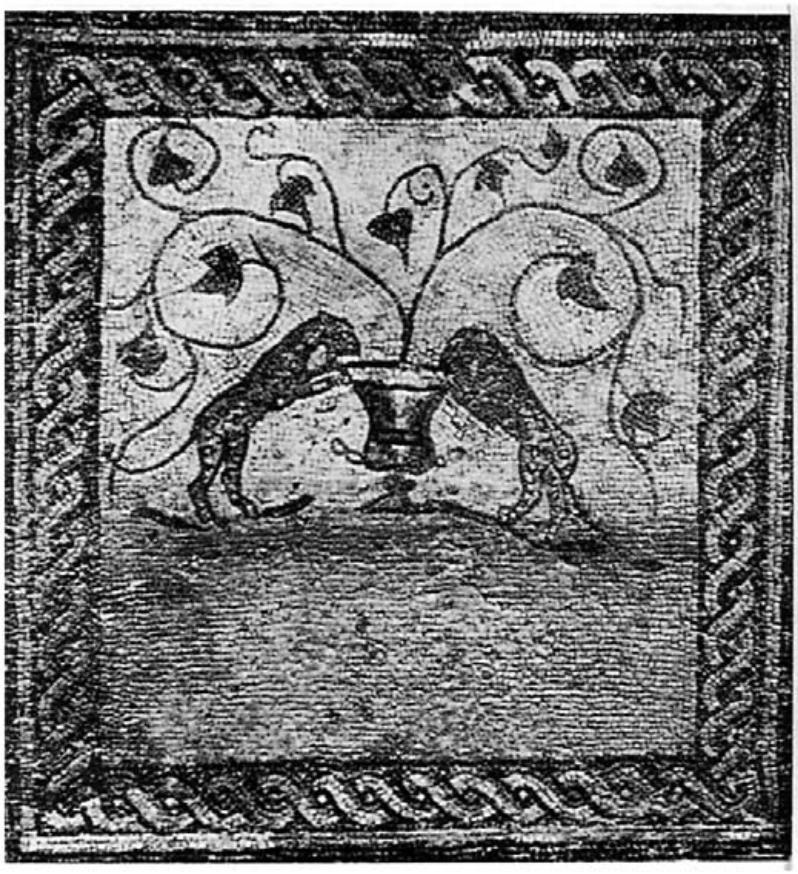
Volubilis. Mosaico de Orfeo. Según M. Ponsich.

Cagliari. Nereida. Termas en la región Bonaria. Según S. Angiolillo.

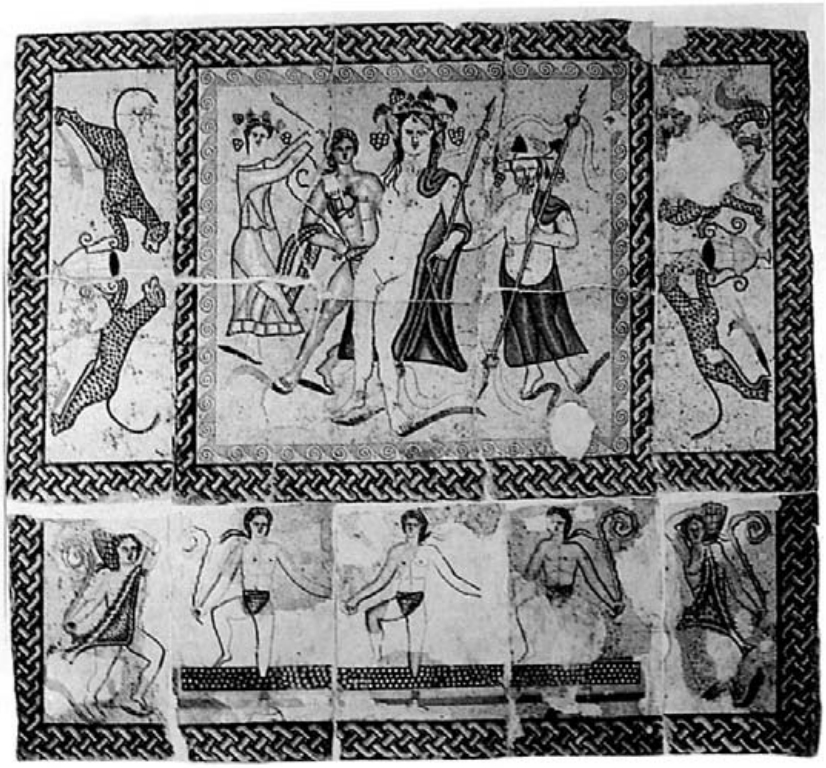
Dueñas. Nereida y máscara de Oceano. Foto IAA de Madrid.

Tavola VII

Cagliari. Nereida sobre toro marino. Según S. Angiolillo.



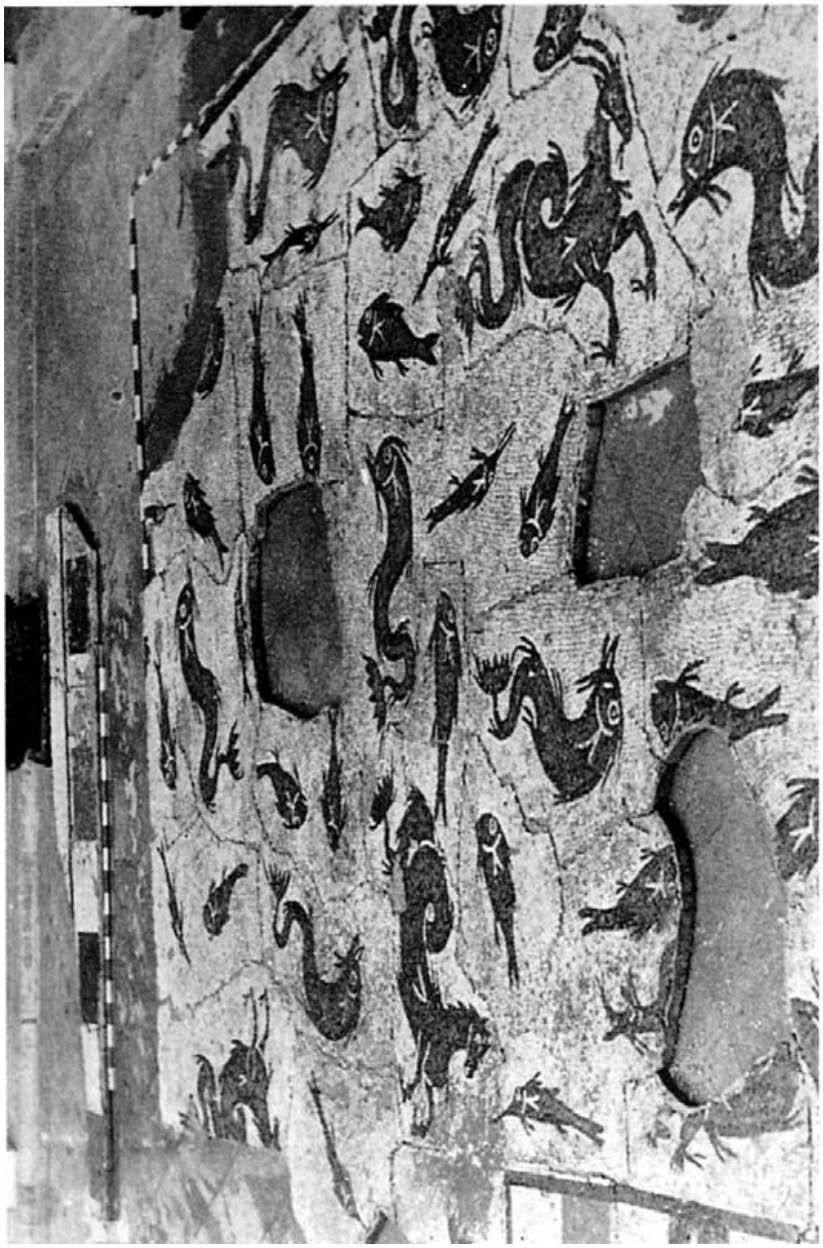
S. Antioco. Sulci. Cantharos entre panteras. Según S. Angiolillo.



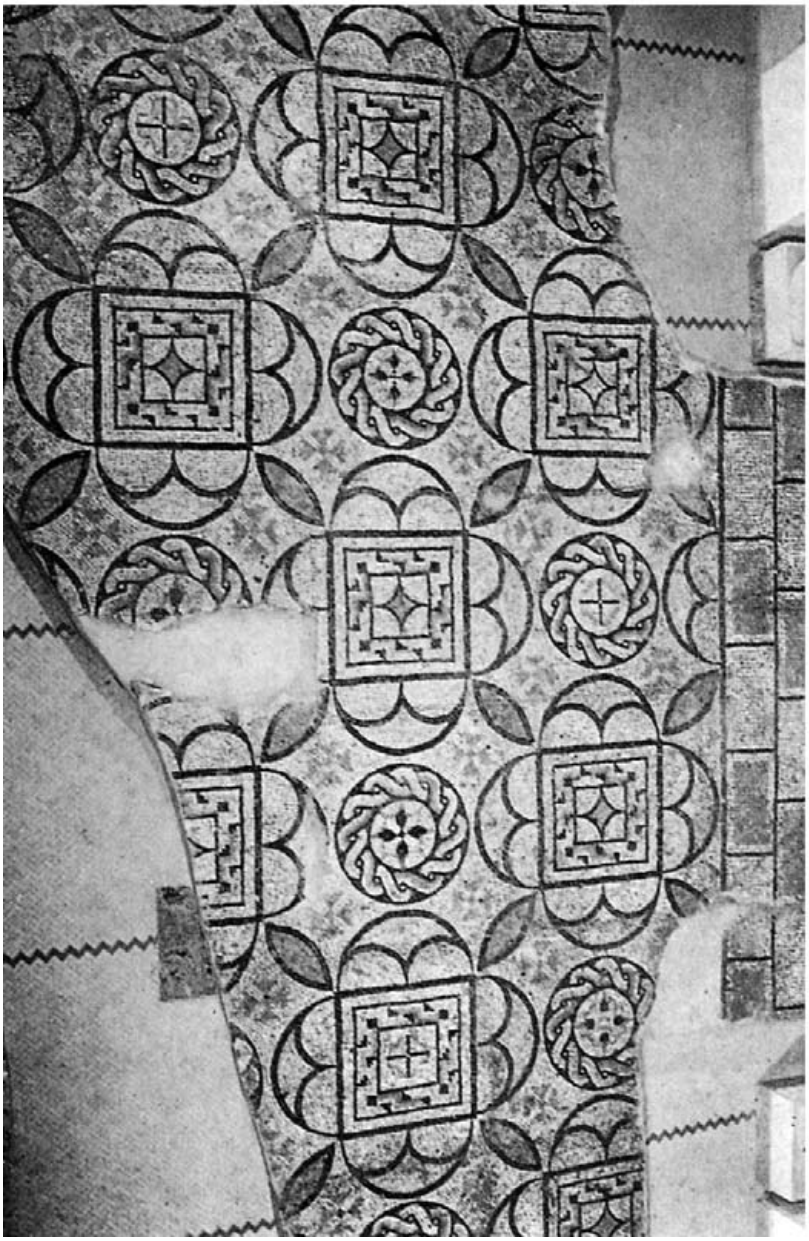
Complutum. Mosaico dionisiaco. S.D. Fernández Galiano.

Porto Torres. Mosaico marino. Según S. Angiolillo.

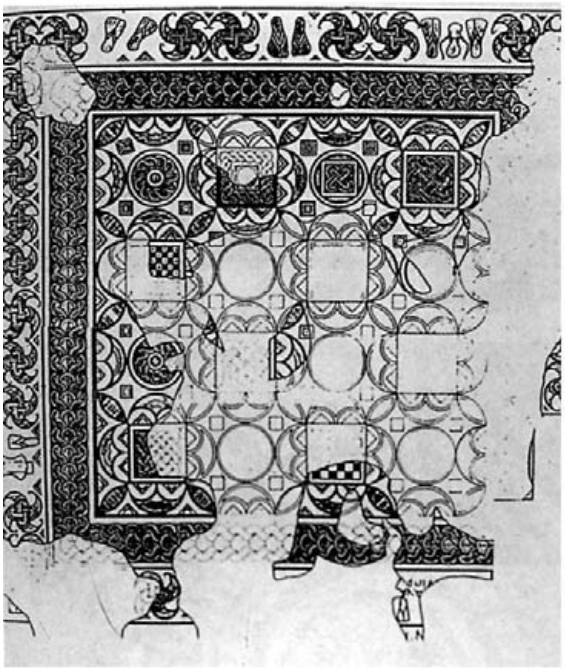
Porto Torres. Mosaico marino. Según Angiolillo.



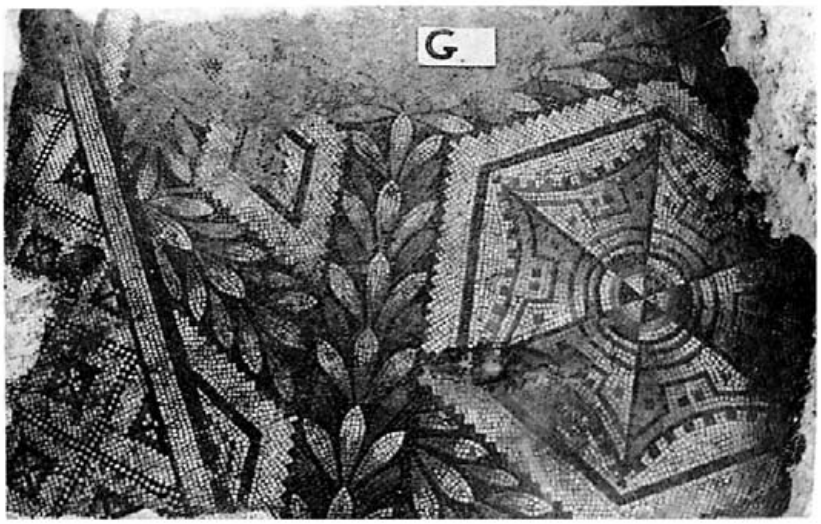
Cordoba. Cortijo del Alcaide. Según J.M. Blázquez.



Fordongianus. Via Vittorio Veneto. Según S. Angiolillo.

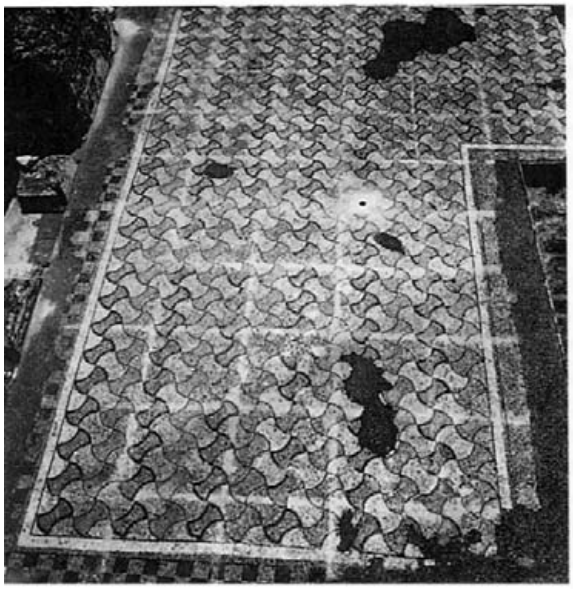


1: Balazote. Mosaico geométrico. Según J.M. Blázquez.



2: Liédena. Mosaico geométrico. Según M.A. Mezquiriz.

Nora. Casa del atrio tetrástilo. Según S. Angiolillo.



1: Nora. Termas Central. Según S. Angiolillo.

2: Mérida. Ermita de la piedad. Según S. Angiolillo.